

PRÍNCIPE DE PAZ

Porque el fuego está encendido, cantamos;

tu gozo es nuestra fuerza al caminar.

Porque sobran los motivos, cantamos;

tu voz es la que guía nuestro andar.

Grande eres, Señor, Príncipe de paz.

Nos has dado vida, luz y libertad -bis-

Desde nuestros corazones cantamos;

tu llama no se nos apagará.

En medio de las pruebas y aflicciones

tu nombre siempre nos protegerá.

Grande eres, Señor...